

En una ceremonia realizada hoy día en la Universidad de Yale el Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez recibió el título de Doctor Honoris Causa en Teología - reconociendo los trabajos realizados por él en la promoción y defensa de los derechos humanos, al entregarsele este título honorario se dijo lo siguiente: "Abogado y teólogo Ud. ha mostrado un compromiso con la misión social de la cristianidad que ha encontrado expresión en su ministerio, en el apoyo que Ud. dio hace tiempo a la Reforma Agraria, y en su coraje para distribuir las tierras de la Iglesia a los campesinos desposeídos.

Su ministerio se yergue como una fuente de reconciliación para todos los chilenos y una fuente también de esperanza para todos aquellos que aman a su pueblo, en un momento de trágicas divisiones en su país la Vicaría de la Solidaridad y su Academia de Humanismo Cristiano simbolizan y apoyan la preocupación por los derechos fundamentales de la persona humana más allá de todas las barreras políticas. Yale se siente honrado en conferirle el grado de Doctor en Teología."

Posteriormente, al recibir este título honorífico, el Señor Cardenal dirigió la siguiente carta a la Presidente Interina de la Universidad de Yale, Señora Doctora Hanna Holborn Gray, dice así:

"Respetada señora presidente:

La Universidad que Ud. dignamente preside ha querido distinguirme con el título de Doctor Honoris Causa, por el trabajo de promoción y defensa de los derechos humanos que en el ejercicio de mi ministerio pastoral me ha tocado realizar, junto con aceptar este título, que me honra, quiero agradecer a Ud. este noble gesto en el nombre propio y en el de todos aquellos que han colaborado conmigo en esta importante misión.

Créame, Señora presidente, que no sobreestimamos el trabajo que hemos podido realizar, tenemos permanentemente en nuestros oídos la palabra del Señor "Siervos inútiles somos, sólo hicimos lo que teníamos que hacer". Sin embargo también sabemos reconocer con sencillez que este trabajo, aunque pequeño, puede ser profundamente significativo para el mundo de

TRANSCRIPCION

HOJA No. 2

hoy, en que parece haberse olvidado o al menos debilitado la puesta en practica de los derechos del hombre.

Hoy la Iglesia considera que es su deber primordial y un aspecto central de su ministerio evangelizador, el invitar a todos los hombres tanto a los que creen en ella como a los que la respetan, a construir una sociedad basada en el respeto por los derechos del hombre. Nunca nos ha parecido más claro que el hombre actual quiere construir una sociedad mejor que la que hasta ahora nos cobija, para hacerlo no hay mejor camino que construir una sociedad basada en el respeto integral por todos los derechos del hombre, tanto los personales como los civiles, los políticos y lo social, que se expresen leyes que los apliquen y hagan posible su defensa aún en situaciones de emergencia.

Esta convicción que nos anima, está primordialmente basada en nuestra fe cristiana, que constantemente nos recuerda que: "La dignidad humana hunde sus raíces en la imagen y en el reflejo de Dios en cada uno de nosotros", esto es lo que hace de las personas esencialmente iguales" -Se cita el IV Sínodo de Obispos de Roma- . Por lo mismo también está basada en el deseo de encontrar una solución verdadera a las grandes inquietudes de la hora presente. En efecto, los dolores que la humanidad padece en estos momentos, dolores de un parto angustioso, que esperamos sea feliz, nos obliga a trabajar denodadamente para que los hombres puedan encontrar el camino de sus grandes anhelos, ambiciones y esperanzas y a evitar que éstas se vean frustradas una vez más, especialmente para la inmensa muchedumbre de los desposeídos de la tierra.

Estamos profundamente convencidos que todos los hombres, cualquiera sea nuestra posición, debemos arriesgarlo todo para que estas esperanzas tan legítimas como urgentes lleguen a ser una realidad cumplida.

En este espíritu no puede menos que admirarnos la obra del Gobierno de los Estados Unidos que asumiendo el sentir más profundo de su pueblo se ha fijado en esta hora el gran ideal de luchar por el respeto de los derechos humanos.

TRANSCRIPCION

HOJA No. 3

Esperamos que la perseverancia, la prudencia y el amor generoso que este mismo ideal inspira, no se vea obstruido por intereses pequeños o mezquinos y pueda llevar a vuestro pueblo a ver realizadas sus aspiraciones que también anidan en el corazón de la mayor parte de la humanidad.

Señora presidente, termino estas palabras agradeciendo una vez más a Ud., y por su intermedio a todos los que forman parte de la querida Universidad de Yale, por el gesto con que hoy día me honran.

Esponáneamente vienen a mi memoria, las palabras de un maestro espiritual de nuestro tiempo, hago mía su oración porque en verdad condensa mis pensamientos y expresa hermosamente mis anhelos : " Señor, conozco un poco los hombres de mi tiempo, me has hecho nacer en medio de ellos, te aseguro que no son tan malos como se pretende ni siquiera tan perversos como lo pregonan. Hay en ellos, como habian de sus antepasados, una inmensa capacidad de abnegación y un deseo real de no vivir sin un fin determinado. Quieren una ocupación, una ocupación ruda si es necesario, pero que valgs la pena que uno se toma para hacerla bien. No rehusan trabajar, hasta aceptarían morir con tal que el trabajo no sea vano y que su muerte tenga un sentido. Lo que les falta no es tu gracia, necesitan como el ejército que ataca un objetivo y un terreno, un campo de operaciones sobre el cual puedan maniobrar facilmente y con desenvoltura, poniendo en juego todas sus energias. Los que hablen a los hombres el lenguaje que tu gracia les inspira, los que iluminen la labor del porvenir con un rayo de esta luz que tu haces brillar en el fondo de todas las conciencias, los que tengan fe en la verdad que libera, en la justicia que salva y en Cristo que perdona, los que digan todo lo que hay que decir y hagan todo lo que hay que hacer, esos tales brillarán como las estrellas por toda la eternidad Amen".

Firmado Raúl Cardenal Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago

Universidad de Yale, 22 de mayo de 1978.

Posteriormente en el almuerzo que siguió a esta entrega de títulos honoríficos la presidente interina de la Universidad de Yale agradeció esta carta que había recibido del Señor Cardenal y le expresó que la iba a considerar como un tesoro preciado de esta Universidad por el contenido tan alto que encerraban sus palabras.

Periodista:

Cristián, algunas pequeñas preguntaas, muy cortitas sobre la gira misma del Cardenal, cuándo regresa, qué países faltan por visitar y si nos puedes hablar un poco de aquella audiencia que tuvo con el Papa hace algunos días?

CP:

El señor Cardenal vuelve a fines de semana, el día sábado si Dios quiere y solamente vamos a estar aquí en Estados Unidos, porque todavía tiene que hacer algunos contactos con algunas personas de Iglesia. La audiencia con el Santo Padre, fue él acompañado por otros sacerdotes y el Santo Padre estuvo extraordinariamente cariñoso con él, como suele hacerlo, entregándole todo su apoyo por la misión que él realiza en la Arquidiócesis de Santiago. El Cardenal salió extraordinariamente contento de esa audiencia porque encontró esa acogida familiar, fraternal y estimulante que ha sabido darle el Santo Padre en todo momento.

P:

Hace algunos días, los Vicarios Episcopales cuando ya no estaba el Cardenal aca en Chile, emitieron una exhortación pastoral refiriéndose a la amnistía y en donde también hacían hincapié en el problema que sufren hoy día en Chile las personas desaparecidas. El Cardenal ha tenido conocimiento sobre esta exhortación y cuál ha sido su opinión al respecto?

C:

Tuvo conocimiento de ella y habló el día domingo en la mañana con el Vicario General de Santiago para expresarle que estaba muy de acuerdo con lo que ellos habían hecho en ejercicio de su función pastoral.

P: Tú has conocido o has tenido conocimiento hoy día de una huelga de hambre que se está realizando en cuatro partes, en tres parroquias y en la sede de la UNICEF en Chile. Qué opinión tienes sobre eso, si quisieras dar algunas impresiones?

C: Sí, escuché algo de la noticia que llegó aquí a mis oídos mi primera reacción es de una preocupación muy grande por lo que esto implica y aprovecho la pregunta que tú me haces para hacer junto a ellas un llamado ferviente porque se escuche lo que ellas piden, que me parece que es extraordinariamente justo, humano, equitativo, es el deseo de que haya una investigación o que se sepa sobre sus parientes desaparecidos. Es algo que siempre lo hemos dicho en distintas formas a través de la Vicaría y de la Iglesia de Santiago y de Chile.

20000-11-100051-10002